



"Concrete Stereo", aparato de música hecho con hormigón en 1983 en el estudio One Off.



Silla "Tom Vac", edición de 1997.



Ron Arad.



"Looming Lloyd", edición de 1989 hecha en One Off.

Ron Arad, el adisciplinado

Primero en el Pompidou de París, después en el MoMA de Nueva York y ahora en la Barbican de Londres. La exposición *Ron Arad: Restless*, que recopila los principales trabajos de este inclasificable creador israelí afincando en Londres, ha introducido el *Design Art* en los principales escenarios expositivos del mundo ya que, aunque no oficialmente, se le considera el padre de este movimiento.

Texto: Tachy Mora

Cuando alguien se sale de la norma, o como en el caso de Ron Arad ni siquiera hay una conjunción de normas que puedan aplicársele para clasificar su trabajo, puede ocurrir que aquello se convierta en un éxito absoluto o que el personaje en cuestión sea valorado como un inadaptado y jamás consiga capitalizar lo que hace. Arad, ni siquiera se considera a sí mismo un diseñador, un artista o un arquitecto. Lo suyo es un caso claro de híbrido adisciplinar, como apuntaba el título de su exposición en el MoMA de hace



"Well Transparent Chair", edición de 2010.



"Lolita", lámpara de araña diseñada para Swarovski en 2004. Emite mensajes a través de un sistema de Leds.



"Chair by Its Cover", edición de 1989 hecha en One Off.



"Bodyguard", edición de la galería holandesa Mourmans de 2008.



Silla "Rover", hecha en 1981 en One Off.

un año. Pero eso sí, tremendamente adaptado porque no ha parado de trabajar en los últimos 30 años.

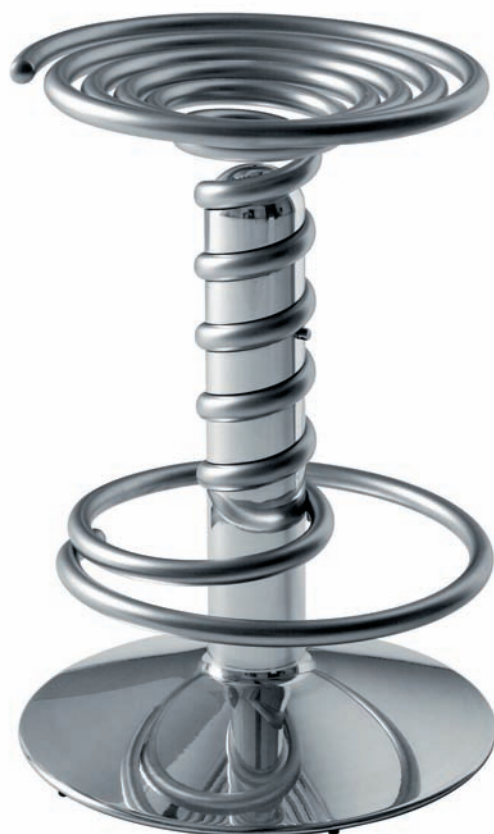
Ron Arad, que está a punto de cumplir sesenta años, se formó en la academia de Arte de Jerusalén antes de trasladarse a Londres en los setenta para estudiar Arquitectura, donde tuvo como compañeros a Peter Cook o Bernard Tschumi. En lugar de dedicarse a la Arquitectura, en 1981 abrió en Covent Garden una especie de estudio, taller y galería en plan *post-punk* que deno-

minó One Off, pieza única. Aquí comenzó a vender sus primeras propuestas que cruzaban arte y diseño. Piezas funcionales como armarios, camas, mesas o sillas que cumplían con las especificaciones que le pedían sus clientes pero que al mismo tiempo eran creaciones muy personales de producción limitada hechas por Arad. Le gustaba utilizar materiales rudos como el cemento o las tuberías de acero y a veces incluso sus piezas partían de otros objetos ya existentes como asientos de coche.

En aquel momento Ron Arad no era exactamente una rara avis, sólo lo podría parecer si se le mira desde nuestro globalizado presente de producciones masivas. Por un lado, la producción industrial de grandes colecciones de mobiliario no era lo habitual en aquellos años en el Reino Unido. Por otro, en la capital del diseño industrial, Milán, sus compañeros del colectivo Memphis liderado por Ettore Sottsass estaban tratando de introducir algo de personalidad en los objetos para liberarlos de la tira-



Asiento "Clover" diseñado para Driade en 2007.



Taburete "Screw",
diseñado
para Driade en 2006.



Asientos "MT", diseñados
para Driade en 2005.



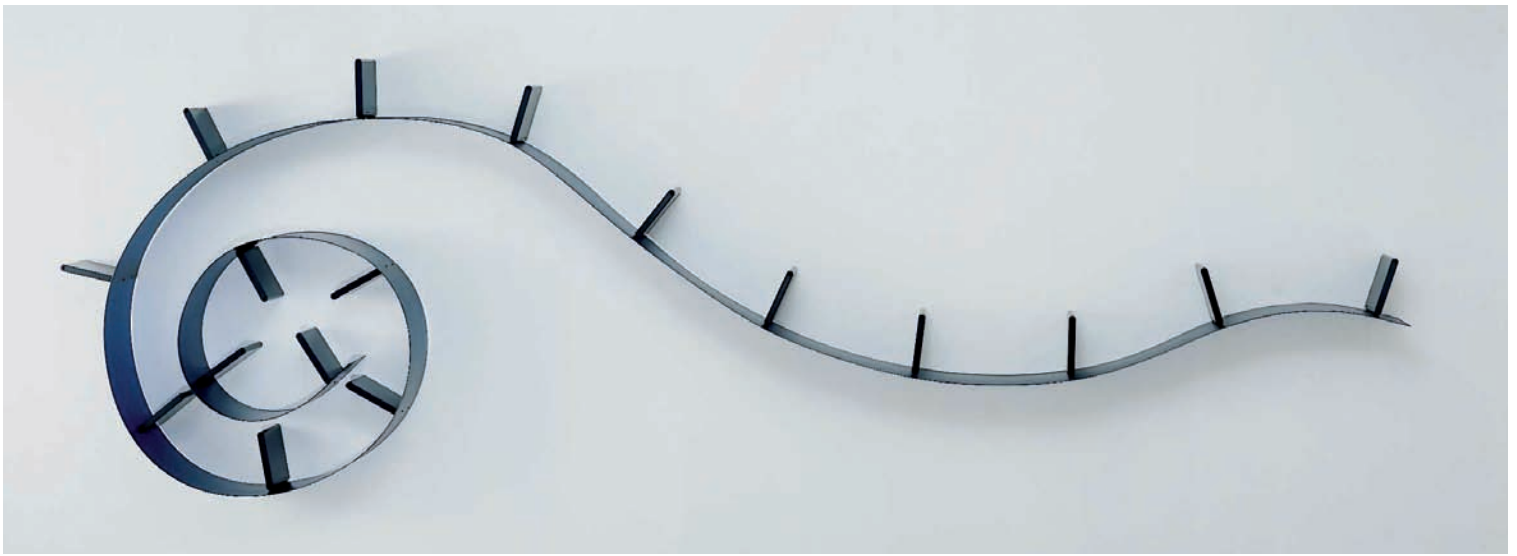
nía de la elegancia, el buen gusto y lo políticamente correcto que hasta ese momento reinaba en el diseño de mobiliario y otros elementos del espacio doméstico. Con este panorama, la estética de las nuevas producciones industriales comenzaba a incorporar una mayor libertad creativa y a tener un punto más personal y artístico, del mismo modo que hacía Arad en One Off con sus pequeñas series.

A mediados de los ochenta, el presidente de la empresa suiza de mobiliario Vitra,

Rolf Fehlbaum, fue seducido por una de las piezas más conocidas de Arad: la silla *Rover*. Una fantástica butaca hecha a partir del asiento de un coche de ésta conocida marca inglesa. A Fehlbaum se le considera en el gremio como uno de los empresarios con mayor olfato a la hora de detectar talento. Arad ha diseñado tanto para la línea de series limitadas, Vitra Edition, como para su catálogo de producción masiva. Una de las primeras piezas que hizo para la empresa fue la famosa *Well-Tempered Chair*, que formó parte de la pri-

mera entrega de Vitra Edition, un proyecto promovido por la empresa suiza destinado a explorar la noción del objeto como escultura y como producto funcional. Perfecto para Arad. Hecho con finas hojas de acero, la propuesta de Arad era una reinterpretación del clásico sofá *Club*.

Pero Fehlbaum fue capaz además de llevar a Arad al terreno de las producciones industriales, algo para lo que el israelí ni había estudiado ni parecía tener interés inicial. Sin embargo, la unión entre ambos ha



"Bookworm", estantería
producida por Kartell en 1993.



sido muy fructífera. La silla *Tom Vac* que diseñó Arad en 1999 para la empresa ha sido un superventas. En España ha sido durante años la reina de las sillas de espacios colectivos como restaurantes o terrazas.

Este no fue el primer superventas de Arad. En 1992, el israelí mostró en el Salón del Mueble de Milán su estantería *Bookworm* a un ejecutivo de la empresa italiana especializada en producciones de plástico Kartell. Se trataba de una estantería completamente curva de la que parece inexplicable

que los libros no se caigan. Aunque el diseño original era en acero, Kartell consiguió adaptarla a su material plástico. La compañía siempre pensó en el producto como un gancho para llamar la atención de los medios, sin embargo experimentaron de manera totalmente espontánea un éxito comercial que no se esperaban.

Aparte de Vitra y Kartell, Arad ha trabajado además mucho con otra empresa italiana muy interesada también en la experimentación con materiales y la búsqueda de

nuevas formas. Se trata de Moroso, para la que ha creado un sinfín de piezas sinuosas como las sillas *Ripple* o los sofás *Victoria & Albert* y *Misfits*; éste último ha tardado casi quince años en ser introducido en el mercado por las dificultades técnicas de producción que requería. Moroso le ha producido también varias versiones evolucionadas de la *Well-Tempered Chair* conocidas como *Big Easy* y *Big E*.

La experimentación en general, y con nuevos materiales y tecnologías en particu-



Arriba, asientos "Little Albert" diseñados en 2002 y abajo sofá "Misfits", diseñado en 1993 pero lanzado finalmente en 2007. Ambos son diseños de Ron Arad para la firma Moroso.

lar, es uno de los rasgos distintivos del trabajo de Arad, además de sus reconocibles formas sinuosas y lúdicas algunas de las cuales no hubieran sido posibles sin su debilidad por lo primero. Dice Ingeborg de Roode en un ensayo sobre su figura que se ha incluido en el catálogo de la exposición mostrada en el MoMA, que para Arad hacer algo nuevo es un imperativo. Las palabras "nuevo" y "diferente" parecen ser que son las que más usa en su vocabulario. "Tan rápido como da con un material nuevo o con una innovación tec-

nológica, él quiere ser de los primeros –preferiblemente el primero de los primeros– en usarlo o en inventar algo donde usarlo", dice de Roode.

Esta es la gran huella que ha dejado Arad en toda una generación, especialmente en su alumnos. En 1997, se enrola en el Royal College of Art (RCA) de Londres. El año siguiente introduce el Master en Diseño de Producto estableciendo además un novedoso sistema de aprendizaje y trabajo dividido en plataformas. Un montón de jóvenes diseñadores

españoles han pasado allí por sus manos. Roberto Feo y Rosario Hurtado del dúo El Último Grito han tenido una gran relación con él durante esta etapa. Terminaron sus estudios antes de que Arad llegara al RCA pero él les invitó a unirse como profesores. Otros tantos que han pasado por el RCA mientras Arad estaba allí han sido Héctor Serrano, Roger Arquer y Luis Eslava.

"Cuando yo entré fue el primer año de Ron Arad como director del departamento", cuenta Héctor Serrano. "Lo primero que hizo



Sofá "Do-Lo-Rez", diseñado en 2009 para Moroso.



Silla "Ripple" diseñada para Moroso en 2006.



Sofá "Do-Lo-Rez" de Moroso junto con la alfombra a juego que produce Nani Marquina (2009).



"The Big E", butaca diseñada para Moroso en 2008.



Sofá "Victoria & Albert", un diseño de 2002 para Moroso.

fue juntar los departamentos de mueble y producto, que hasta la fecha estaban separados, y bautizar el departamento como Design Products. Estableció el sistema de plataformas que todavía hoy se utiliza, cada una con su dirección y sus tutores. En este sentido su figura fue muy importante en el RCA puesto que propuso un sistema totalmente nuevo, eligió nuevos tutores y todo esto evidentemente repercutió en los proyectos que han salido".

Para Roger Arquer, el papel más importante de Arad fue el ambiente de trabajo que

creó en el RCA. "Ron no era un profesor al uso. No venía cada semana de 9 a 5 y nos daba clases magistrales. Todo lo contrario, venía de vez en cuando y se paseaba entre las mesas, se paraba cuando algo le llamaba la atención y te decía algo breve, conciso y abstracto. Pero siempre inteligente. Te hacía pensar. Su rol más importante quizá no fue directamente la docencia sino haber favorecido un entorno donde todo era posible. Era un sitio fantástico, entre un parvulario y un manicomio. Todo era posible, si tú querías

que fuera posible. Los tutores sacaban lo mejor de ti y no te forzaban a pensar en una sola dirección. Intentaban crear personas independientes, capaces de pensar por su cuenta y con una voz propia".

Luis Eslava relata que su influencia fue importante. "Ron es una persona con mucha energía. Venía casi sin avisar. Se daba un paseo por los lugares de trabajo de los estudiantes, como si de un obús se tratase. Con una simple mirada era capaz de ver si el proyecto que te traías entre manos tenía futuro



"Voido", un diseño de 2003 comercializado por Magis.

El estudio de Ron Arad en los ochenta denominado One Off y ubicado en Covent Garden, Londres.



"Tom Vac", modelo comercializado por Vitra en 1999.

o no. Se paraba, agarraba lo que estabas haciendo si le interesaba, te hacía un par de preguntas difíciles de contestar y se iba. Era un tutor duro, que cuestionaba todo. ¿Y por qué así? ¿Y por qué de este color? De esa manera te enseñaba a dejar todo bien atado en un proyecto. Recuerdo una frase que se nos quedó grabada a unos cuantos estudiantes: *'No nos sentamos en conceptos, nos sentamos en sillas'*. Demoledora cuando estabas tratando de explicar el concepto de tu silla...".

"Ron siempre dice que las ideas son fáciles y que lo importante es lo que haces con ellas, refiriéndose a ese preciosismo acerca de la idea que hay ahora, especialmente entre los estudiantes, donde la gente se olvida de que la idea es sólo el principio y no el resultado", explica Roberto Feo. "Como diseñador nunca acepta la ruta fácil. Nunca le oírás vender algo porque es muy sencillo. Para él, si es fácil no es emocionante. No supone un reto. Para nosotros, haber conocido a Ron nos ha influenciado, no sé si en nuestro trabajo

directamente, pero desde luego sí en el nivel de ambición que le ponemos, en la energía y el interés por el mundo que nos rodea", añade Roberto. El Último Grito desde luego son de los diseñadores actuales que más trabajan la experimentación y exploración, de hecho uno de sus últimos trabajos presentados recientemente en la galería Aram de Londres eran unas mesas hechas con un esqueleto de cartón y después recubiertas con fibra de vidrio.

Ron Arad: Restless podrá verse en la Barbican hasta el 16 de mayo. 📍